

ADIOS AL «ESTAMPIO»

Por fin le abrieron; por fin levantaron la tapa de la puerta de la muerte. Había estado llamando más de sesenta años, con la dramática tozudez de la seguriya: tan tan, tararán tararán...

Tal vez lo más hondo del flamenco sea esa llamada al más abajo, ese llamar con los nudillos de los tacones a la puerta del Más Allá, y "el Estampio", el mejor "bailaor" de "percusión", el maestro indiscutido del zapateado, venía llamando hacia ya mucho tiempo con insistencia, con la desesperada insistencia de su cante sin melodía, pero con ritmo.

Ya hacía muchos años que era viejo, más de veinte, ya hacía muchos años que en una pequeña habitación, vecina al Museo Romántico, allá por la calle de San Mateo, daba clase a sus discípulos, sin quitarse un abrigo, imprescindible en aquella casa sin calefacción, y con un cigarrillo pegado a los labios. El enseñó a todos los "bailaores" de ahora eso que se denomina el "zapateado español", baile macho, para "bailaores" sin aleación, para "bailaores" machos, como era él, como es "el Laberinto" y como son varios de los grandes artistas contemporáneos.

El zapateado español es demasiado largo, tiene esa pesadez del que no se quiere dejar nada fuera de su rigor. Ahí está la coreografía del "Estampio", a la cual probablemente fué incorporando pasos de otros maestros anteriores hasta formar el número completo.

Ha muerto como un flamenco grave y solemne; para evitar la josa común acudieron rápidamente Pilar López, Jiménez y otros compañeros y discípulos, que fueron avisados a tiempo. Sin embargo, por lo visto, "el Estampio" ha dejado dinero, pero cuando muere un flamenco siempre hay algo de llo y de confusión, dicho sea esto a su mayor gloria, porque ni los flamencos comen ni les importa demasiado el dinero, una vez que lo tienen en su poder.

Poco a poco se nos van marchando personajes puntales de la vida española de esta primera mitad de siglo, uno, como este, al que encontrábamos en rarísimas ocasiones, pero que sabíamos presente, vigilando con severidad el tesoro clásico que tenía a su cargo "el Estampio"; quedan Regla Ortega, "la Quica", otras y otros.

Se ha ido a reunir con ausentes más entrañables, que sentimos cerca de nosotros, como aquel terceto inolvidable, que son Ignacio, "la Argentinita" y Federico, que me hablan en los sueños y cuya presencia creo descubrir algunas noches.

Nadie se espante que el arte flamenco contra más hondo es más fúnebre, pero no de una muerte quieta y tonta, sino de un silencio repleto de voces roncadas, que resuenan para toda la eternidad. Allí se fué "el Estampio", con sus tacones desgastados de tanto llamar, y estamos seguros que él que le habrá abierto la puerta le ha dicho: "Espera, hombre, no te impacientes; por fin vas a descansar a compás después del último redoble."

"Redoblaron las campanas, señores, en San Juan de Dios..."—Edgar NEVILLE.

LA NIEVE INTERRUMPE PARCIALMENTE LAS COMUNICACIONES EN FRANCIA

París 27. Las comunicaciones telegráficas, telefónicas y ferroviarias están cortadas o funcionan muy deficientemente en gran parte del centro de Francia, como consecuencia de fortísimas nevadas en los días navideños. En particular, la zona de Clermont-Ferrand está cubierta de espesa capa de nieve, y hay en ella trenes que han estado detenidos más de veinticuatro horas.

Cerca de Toulouse, un parisién de cuarenta y siete años de edad, Roger Fays, emprendió ayer mañana la ascensión de un monte, y desapareció.

INFORMACIONES TEATRALES Y CINEMATOGRAFICAS

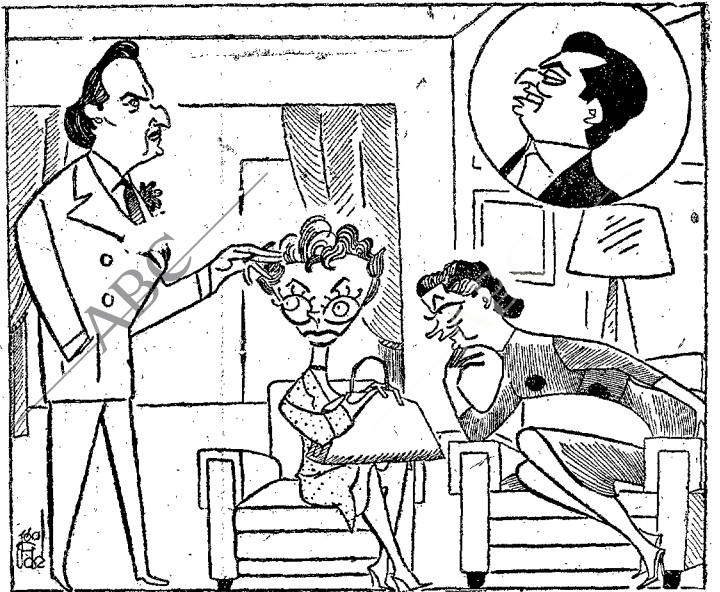
EN EL ALCAZAR SE ESTRENO "LA HERENCIA", DE JOAQUÍN CALVO SOTELO

Cartelera madrileña de espectáculos para hoy

Anoche se estrenó en el Alcázar "La herencia", de Joaquín Calvo Sotelo. Rafael Rivelles dió el ejemplo de desempeñar en dicha obra un papel que, si bien corresponde exactamente a su medida de carácter y temperamento, no es, en rigor, el de protagonista. Lo que sucede es que cualquiera que sea el personaje que encarne, sus dotes de primerísimo actor quedan siempre de manifiesto por su envidiable naturalidad, por su manera de hacer y de decir y por el calor que sabe imprimir a cada situación, a cada frase, a cada réplica, como cumple a este gran maestro del tablado español contemporáneo.

Cándida Losada encontró el acento justo y el poderoso aliento que su tipología requería y triunfó en toda la línea, lo mismo que la admirable Margot Cottens; Arturo Fernández, excelente galán; Luis Casal, Antonio Ferrandis, Concha Campos y Manolita T. Montenegro colaboraron en el éxito.

El público siguió la obra con interés y emoción, se sintió conmovido y ganado por el valor dramático de las situaciones y tributó grandes ovaciones, haciendo que el telón se alzara reiteradamente y que el



Rafael Rivelles, Margot Cottens y Cándida Losada, intérpretes, y en el círculo, Joaquín Calvo Sotelo, autor de "La herencia", estrenada anoche en el teatro Alcázar.

autor saliera a saludar al fin de cada acto.

Cuando concluyó la representación, el Sr. Calvo Sotelo tuvo que dirigir la palabra a los espectadores para dar las gracias por la acogida tributada a la comedia y para trasladar los aplausos a la extraordinaria labor de los intérpretes.

Entre las diversas direcciones que se advierten en la labor de Calvo Sotelo—la comedia de humor, la farsa, el drama de ambición poética e histórica, etcétera—no falta tampoco lo que nos atreveríamos a llamar, aunque la denominación parezca anticuada, la "obra de tesis y de circunstancias". A ese género pertenecía "La muralla" y a ese género corresponde también "La herencia". Es el ambiente de un momento determinado, las preocupaciones dominantes y un problema o litigio de índole espiritual lo que centra la trama. Cada una de las figuras de ficción tiene un propio y característico perfil, piensa, siente y se expresa de una manera. Debajo de la acción de "La herencia" y en sus criaturas escénicas se plantea nada menos que el duelo entre dos generaciones que vivieron de distinto modo la pasada tragedia. Lo que en unos es herida abierta de modo permanente, en otros es idea o concepto, y daño moral también, pero cauterizado y cicatrizado por el paso piadoso del tiempo. Si a esto se suma la fuerza poderosa y avasallante de un sentimiento, el del amor, que dicta y fija sus propias leyes por encima de prejuicios y conveniencias, se comprenderá la importancia del tema planteado y desarrollado por el autor, con justicia y generosidad, porque sabe poner en labios de protagonistas y antagonistas, algo más que caprichos dialécticos: auténticas convicciones y razones.

Cada personaje tiene una línea humana y con arreglo a ella se desenvuelve, y no de un modo contradictorio, ni por impuro azar ni al mero arbitrio del comediógrafo. Hay "litis", hay lucha. Una cosa es el perdón—esencia cristiana—y otra el olvido que equivaldría a destruir y esterilizar las enseñanzas de la Historia. Y está también el ambiente, el clima, la atmósfe-

ASEGURE SUS BIENES
CONTRA EL INCENDIO EN



Fundada en 1916
MADRID - Serrano, 12
Teléfono 25 93 48 (cinco líneas)

GRIPES
NARISOL
REFRIADOS